

ESTÍBALIZ

REVISTA MARIANO-LITÚRGICA



AÑO II

JULIO 1943

Núm. 19

DIRECCIÓN: SANTUARIO DE ESTÍBALIZ (ALAVA)

“ESTIBALIZ”

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domi-
ciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones
de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos
del Monasterio de Estíbaliz

Suscripción, al año, 7 pesetas. — Número suelto, 80 céntimos.

INDICACIONES

1.^a La Dirección y Administración de la Revista “ESTIBALIZ”,
radican en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal,
debe hacerse a nombre del Administrador de “ESTIBALIZ”, por Vi-
toria, Santuario de Estíbaliz (Alava).

SUMARIO

ACTUALIDAD

Peregrino de Estíbaliz, por Mauricio Pz. de Arrilucea, O. F. M., ex-Di-
rector de “Misiones Franciscanas”.

SAGRADA LITURGIA

El uso del Misal, por S. A. Beltrán, O. S. B.

HISTORIA Y ARTE

La Medalla de San Benito, VI, por Ramiro de Pinedo, O. S. B.

PAGINAS BENEDICTINAS

Máximas espirituales de San Benito, por Anastasio T. Ramos, O. S. B.

NOTAS ALAVESAS

La Vía romana número 34. II, por José Madínabeitia, Pbro., Párroco de
San Román.

CRONICA DE ESTIBALIZ

GRABADOS:

*Una típica vista de San Román de San Millán.—Peregrinación de Ilárraza
y Argómaniz.*

Con la aprobación y bendición

del Excmo. y Rvmo. Sr. A. A. de Vitoria, Dr. D. Javier Lauzurica

CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD
DE LA CIUDAD DE VITORIA



¡LABRADOR.....!

Te esfuerzas en trabajar y en economizar para asegurarte una vejez tranquila y para asegurar el porvenir de tus hijos

SI DESEAS DAR LA MAXIMA SEGURIDAD Y LAS
MAXIMAS GARANTIAS A TUS ECONOMIAS
DEPOSITALAS EN LA

**CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD
DE LA CIUDAD DE VITORIA**

PORQUE SU PRINCIPAL OBRA SOCIAL ES INCREMENTAR SUS RESERVAS para que unidas a la garantía que te ofrecen la prudencia de todas sus operaciones, la solidez de sus inversiones, el respaldo del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria y la protección del Estado

TU ESFUERZO, CONVERTIDO EN AHORRO DEPOSITADO EN LA CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD DE VITORIA SEA, COMO LO ES, EL DE MAYOR SEGURIDAD

CHOCOLATES EZQUERRA

ESTUCHES AZUCAREROS

VITORIA

NAIPES DE TODAS CLASES



Hijos de HERACLIO FOURNIER
VITORIA (ESPAÑA)

A J U R I A S . A .

MAQUINARIA AGRICOLA

VITORIA

CLINICA DE OPERACIONES

Dirigida por los Médicos del Hospital Civil

DR. GOMEZ DE ARTECHE

Jefe del servicio de Cirugía
de hombres, y

DR. ORTEGA DE LA RIVA

Jefe del servicio de Cirugía
de Mujeres

Rayos X - Diatermia

Fray Francisco, 4 Teléf. 1918

V I T O R I A

SALÓN

DEL

MUEBLE

VITORIA

RICARDO BUESA

PRADO, N.º 2
TELEF. 1638
VITORIA

DROGUERIA
PERFUMERIA
SEMILLAS

LIBRERIA LINACERO

Misales Romanos :: Rituales
Semanas Santas :: Obras Li-
túrgicas y encargos de todos
los libros nacionales y ex-
:: :: ::-: tranjeros ::-: ::-: ::

Apartado Correos, 41 Teléf. 1846
VITORIA



MARIN Y GOICOLEA

ALTARES-IMAGENES

Castilla, 31 Teléf. 1969

VITORIA

FUNDICION-MAQUINARIA
CONSTRUCCIONES METALICAS

Hijos de **Fermin Aranguiz**

MATERIAL FERROVIARIO

Talleres y Oficinas:
Beato Tomás de Zumárraga, 14 y 16
Teléfono 1341 VITORIA

Pañería - Sastrería
I BARRA

*Almacenes de confección
para caballeros y niños*

Plz. Virgen Blanca, 9
Plaza de España, 29
Teléfono, 1330

Exposición:

General Loma, 1
VITORIA

P. OZAETA

SEGUROS :
Agrícolas, De vida,
Contra accidentes,
De Responsabilidad Civil
Contra incendios.

Prado, 10 Teléf. 1834
VITORIA

Harinero-Panadera

BEIZTEGUI S. A.



P. Villarreal, 10, 12 y 14
Teléf. 1729 VITORIA



BANCO DE VITORIA

Entidad bancaria la más antigua de
la Provincia de Alava

Realiza toda clase de operaciones de
BANCA Y BOLSA



CAJA DE AHORROS

Huchas de ahorro para niños.

DEPARTAMENTOS DE CAJAS FUERTES DE ALQUILER



Telegramas: BANCO VITORIA.--Vitoria

Teléfonos: Dirección 1223. Oficinas 1800



SUCURSALES

MIRANDA DE EBRO (Burgos) y SALVATIERRA (Alava)

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO II

ε

Julio 1943

ε

Número 19

Peregrino de Estíbaliz

Desde el tren.—En lo alto del otero.—¡Malhadado siglo XIX!—Restauración.—Los PP. Benedictinos.—La Revista "ESTIBALIZ".—Éxito rotundo.—La Abadía de Estíbaliz.—A todo se llegará

EL viajero que, viniendo por la línea del Norte, de la parte de San Sebastián, se desliza a lo largo de la espléndida Llanada alavesa, al acercarse entre Salvatierra y Vitoria, a la estación de Alegría, la villa de la esbelta y empinada torre, divisa, a la izquierda de la línea férrea y como a media legua de distancia al oeste de aquella población, un otero de elevación discreta, y sobre el otero, una iglesia de corte románico.

—Eso será algún santuario, insinúa un viajero.

—Sí, señor, contesta otro; el Santuario de Estíbaliz, una joya del arte y un relicario de la devoción alavesa a la Virgen Santísima, bajo cuyas bóvedas, limpias y graciosas, ríndese culto ferviente a una devota y artística imagen, conocida desde hace siglos, tal vez haga ya mil años, con la advocación de Santa María de Estíbaliz, la Patrona del pueblo alavés.

* * *

Y vamos subiendo poco a poco la cuesta... Y según vamos subiendo, volvemos de cuando en cuando la cabeza y parámonos a contemplar el grandioso panorama que se presenta a nuestra vista; uno de esos incomparables panoramas de nuestra tierra que tanto llaman la atención de los extraños y de cuantos tienen ojos para leer en las obras de la naturaleza... Unos minutos y unos pasos más, y tenemos ya ganada la cima del otero.

¡Qué espectáculo, Dios mío! Un inmenso anfiteatro formado por gigantesco círculo de montañas, y nosotros en medio de ese anfiteatro, elevados sobre la tierra que nos rodea, tendiendo la vista en todas direcciones, contemplando las maravillas de la naturaleza, y alabando y cantando al Señor en las obras de sus manos: cielo azul, alto y transparente; extensos horizontes y altas montañas, ple-tóricas de vegetación y de vida; ricas tierras de pan llevar, con un

centenar de pueblecillos que descubre nuestra vista y que, junto con su capital, la linda y cristiana Vitoria, situada como a dos leguas al poniente de Estíbaliz, suponen como la mitad del censo de los habitantes de Alava que, sin moverse de su residencia, pueden contemplar todos los días la Casa solariega de su excelsa Reina, Madre y Patrona.

* * *

A tus pies benditos, Madre y Señora nuestra..., y en esta tu santa Casa, por donde han desfilado tantas almas consoladas, tantos pecadores arrepentidos... ¡Oye mis plegarias; escucha mi oración! ..

* * *

Estíbaliz fué en siglos pasados uno de los centros de la vida espiritual de los alaveses, y su Virgen, una de las más veneradas de nuestros antepasados.

Y tener que confesar que a fines del siglo pasado apenas quedaba entre nosotros ni siquiera el recuerdo de aquella devoción, pudiendo asegurar el que esto escribe, a pesar de haber nacido y haber pasado su niñez a la sombra del Santuario, a media legua de distancia del mismo, que no se acuerda haber oído hablar por aquellos años de la devoción a nuestra Patrona... Más aun: en mi afán innato de ver pueblos y tierras, había recorrido cien veces los alrededores de Estíbaliz, sin que se me pasara jamás por la cabeza hacer una visita al Santuario. Es que por aquellas calendas no estaba allí ya nuestra Virgen, y su venerado Santuario habíase trocado en corral de cabras y ovejas ¡Malhadado siglo XIX, tan fatal para la Patria como para la Religión!

* * *

Pero sonó, al fin, en el reloj de la Providencia la hora de la restauración de Estíbaliz, y en lo que llevamos de siglo ha quedado aquello enteramente transformado: restauróse con exactitud y delicadeza la Basílica; retocóse con cariño, esmero y acierto la artística, delicada y devota imagen de la Patrona; púsose un servicio permanente para atender al culto de la Virgen y a los peregrinos que pronto empezaron a visitarla, restablecióse, convenientemente reorganizada, la antigua "Cofradía de Santa María de Estíbaliz", cobijando en su seno a la mayoría de los alaveses, empezando por las más altas autoridades de la provincia; renació y extendióse por todas partes y arraigó profundamente en los corazones la devoción a la Patrona, siendo uno de sus primeros frutos las devotas, frecuentes y nutridas peregrinaciones que, primero de la Llanada y luego

de los más apartados rincones, acuden a visitar a su querida Virgen de Estibaliz.

* * *

Y "para mayor fruto y propagación de la devoción a Nuestra Señora", como reza el acta de restauración del Monasterio de 26 de enero de 1923, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Leopoldo Eijo y Garay, Obispo entonces de Vitoria y hoy de Madrid-Alcalá, tuvo el buen acuerdo de poner el Santuario-Monasterio de Estibaliz en manos de sus antiguos moradores y dueños, los PP. Benedictinos, los cuales han sabido desenvolverse de manera tan adecuada al ambiente que los rodea, que hoy son considerados en los hogares de la provincia como algo que les pertenece, como algo que forma parte integrante de la propia familia.

Tres son los medios principales de que se sirven los PP. Benedictinos para obtener semejante resultado: el culto, el ministerio y la Revista.

Las funciones del culto, desempeñadas con la pausa, gravedad, espíritu, compostura y exactitud que quiere la Santa Madre Iglesia, hay que ver la fuerza educativa que contienen y los efectos saludables que producen en el corazón cristiano. El simple rezo del Oficio divino y el canto sencillo de los salmos y de la Misa en esas melodías que se llaman gregorianas y que son la única música que hace rezar, y cuyos resortes conocen y manejan a maravilla los hijos de San Benito, sólo Dios sabe los corazones que han enervorizado y los pecadores que han convertido. ¡Qué sorpresa tan grata y qué satisfacción espiritual tan profunda siente el peregrino al entrar en el pequeño cielo de Estibaliz y escuchar a los monjes el rezo o el canto de las divinas alabanzas!

Y si, encima de esto, como sucede tantísimas veces, quiere el peregrino arreglar sus cuentas con Dios, o buscar alivio a sus penas, o pedir luz y consejo en sus dudas y temores, siempre encuentra en Estibaliz el confesor de entrañas de padre y el director avisado que le ponen amorosamente el dedo en la llaga, y le aplican el remedio oportuno y comunican al espíritu la luz que le falta y al corazón el consuelo que necesita.

* * *

A estos resortes, de efecto tan decisivo en pueblos cristianos, dóciles y buenos como el alavés, hay que añadir el de la Revista "ESTIBALIZ".—Publicación Mariano-Litúrgica.—Órgano del Santuario.

Empezó a publicarse el año pasado, siendo recibida de los alaveses como reciben el agua de mayo sus tierras de pan llevar. Venía a satisfacer una necesidad espiritual, y ha tenido un éxito rotundo.

Llueven las suscripciones sobre la Administración, considerándose ya la vida de "ESTIBALIZ" plenamente asegurada. El éxito ha sido verdaderamente rápido y completo. Hay pueblos que cuentan el número de suscripciones por el número de sus hogares, siendo muchos los suscriptores que voluntariamente añaden algunas pesetas al importe de la suscripción y no pocos los Ayuntamientos alaveses que han dado cantidades extraordinarias para el sostenimiento de la Revista.

Estos datos, recogidos en las columnas mismas de "ESTIBALIZ" y confirmados en su Administración, sorprenderán seguramente a no pocos de mis lectores; pero los que entienden algo de estas cosas, si no tienen telarañas en los ojos, pudieron prever desde los primeros números que el éxito estaba asegurado. Así lo creí yo, así lo dije, y así lo escribí hace más de un año. Pensaba, es verdad, que la cosa vendría más despacio, pero el éxito lo di por descontado desde que llegó a mis manos la publicación.

Que ¿en qué me apoyaba para pensar así? Pues, sencillamente, en el modo de ser de la Revista; y empezando por lo primero, diré que su título me pareció el más simpático y atrayente; luego, su presentación, modesta, seria y clásica, la más conforme a la índole de la publicación y al carácter del pueblo alavés para quien se escribe; en tercer lugar, su orientación, la más adecuada a su título, al espíritu de la Iglesia y a las necesidades espirituales de los fieles; y las materias que se vienen estudiando en sus páginas, el corte y desarrollo de sus artículos y el estilo de sus escritores, los más ajustados al título, orientación y carácter de la Revista y los más a propósito para acercarse y hacerse entender, enseñando, y ganarse la adhesión de la masa general de los lectores, que es a lo que debe constantemente aspirar toda publicación literaria. Así, por el camino trillado, sin esas cosas que llaman modernismos, vanguardismos, etc., es como mejor marchan los PP. Benedictinos con su "ESTIBALIZ" y como mejor y con más seguridad han de llegar a la meta.

* * *

Voy a terminar; y para hacerlo debidamente, parece-me lo más acertado contar en cuatro palabras a los lectores un sueño que tuve la noche pasada y que tiene íntima relación con lo que estoy escribiendo.

Pues, sí, señor: soñé que había en Estíbaliz una gran fiesta, y que de todos los rincones de la provincia afluían peregrinos y más peregrinos al bendito collado, unos a caballo, otros a pie, en carro, en coche, en auto y hasta en tren, en un tren de miniatura que arrancando de la estación de Andollu, se ladeaba hasta Elburgo a

fin de ganar más fácilmente la altura y dejar a los viajeros a pocos metros de la puerta del Santuario. La gente que allí se reunió sólo Dios lo sabe. No se podía dar un paso en toda la explanada ni en toda la cumbre del otero, convertido en un paraíso de vegetación exuberante y rica.

Y llegó la hora de la Misa, y empezamos a entrar en la iglesia, en la pequeña iglesia, y los ángeles, a medida que íbamos entrando en la casa de su Reina y nuestra, iban ensanchando su recinto hasta hacerla cinco o seis veces mayor, como la concibiera en ocasión solemne Monseñor Lauzurica. Y ¡qué hermosa estaba la iglesia, qué deslumbradora!

El celebrante lucía ornamentos episcopales y estaba asistido de una numerosa escolta de monjes y de un grupo de niños, y el coro, que constaría como de un centenar de voces, cantaba alternando con el pueblo la "Misa de angelis". ¡Aquello era el cielo!

Pues aquel cielo y aquella felicidad me los perdí yo por una tontería. Quise saber de dónde habían traído los PP. Benedictinos tanto monje y tanto niño; y me contestaron que todos eran de Estíbaliz y que estaban allí al servicio de la Reina de Alava y su Santuario. Entonces pregunté quién era el celebrante, y me dijeron que el "Abad de Estíbaliz". ¡Eureka!—dije yo—; "Bendito sea Dios!"; y me di una palmada en la frente. Y con la palmada importuna me desperté, y me encontré solito en mi modesta celda...

* * *

¿Qué harán los custodios de la Virgen de Estíbaliz? ¿Seguirán adelante? ¿Llegarán a la meta? No cabe dudarlo. Lo más difícil está ya hecho, y continuando como hasta ahora, se llegará a todo. El culto, el ministerio, la Cofradía, la Visita Domiciliaria y los famosos Recorridos, que han producido hasta ahora los más excelentes resultados, no hay razón para temer que no los hayan de continuar produciendo en adelante, y la Revista "ESTIBALIZ", tan sensata, tan bien orientada, tan "estibaliceña", tan alavesa y, por eso, tan querida de nuestro buen pueblo, será el lazo de unión y el alma y vida de las obras espirituales del Santuario y el despertador de la devoción de mis paisanos a nuestra Patrona, en cuyo honor no me cabe duda de que estarán dispuestos a aportar los sacrificios que se les pidan.

¡Sea todo para la mayor gloria de Dios y honor de Santa María de Estíbaliz, Patrona de los alaveses!

Estíbaliz, mayo de 1943.

P. Mauricio P. de Artilucea, O. F. M.

Ex Director de "Misiones Franciscanas".

SAGRADA LITURGIA

El uso del Misal

LA participación activa en el santo Sacrificio, de que hemos hablado, es de dos clases: oral o externa y espiritual. La primera se obtiene dialogando la Misa. Pero esta dialogación no es más que un medio para la participación espiritual, que hace que con el pensamiento y el corazón los fieles se hallen unidos al sacerdote y a Jesucristo ministro principal.

Todos los cristianos tienen parte en el sacerdocio de Cristo. Todos, por consiguiente, deben unirse a Jesucristo en la Misa y hacer oficio de sacerdotes, ofreciendo a Cristo y ofreciéndose a sí mismos como víctimas con El.

De donde resulta que es una especie de contrasentido dedicarse durante la Misa a otras devociones, aun santas en sí mismas y útiles. ¿Quién no ve la inconsecuencia de que, mientras el sacerdote se vuelve a los fieles para saludarlos y pedirles sus oraciones y asistencia, ignoren ellos o se desentiendan de tal invitación para entregarse a prácticas de piedad individuales, que nada tienen que ver con la acción del sacrificio?

Uno de los medios más eficaces para llegar a esta participación espiritual, a esta unión de espíritu con el sacerdote, es el uso del Misal.

El Misal, seguido continuamente y con interés, puede servir de remedio a numerosísimos males. Por de pronto, no habrá lugar al aburrimiento. El simple hecho de buscar las oraciones correspondientes al día, hará que la media hora se pase sin advertirlo. La ignorancia religiosa no tardará tampoco en desaparecer. Poco a poco se irá comprendiendo lo que es la Misa, se sabrá lo que es el año litúrgico, se conocerá la vida y misterios de Jesucristo, se adquirirá mayor inteligencia del dogma y de la moral, con lo que se robustecerá la fe y la vida cristiana se reformará; finalmente, los fieles se unirán con alegría a ese sacrificio de adoración suprema y de expiación, blanco a que debe tender la Misa Dialogada en todas sus formas.

Los devocionarios o "libros de Misa", como vulgarmente se los llaman, dan una idea general del Santo Sacrificio, pero no pueden enseñar la rica variedad de sus oraciones, ni hacer resaltar la parte activa que los fieles deben tomar en él. El Misal da, en cambio, a la piedad cristiana una sólida base dogmática, junto con una gran amplitud de pensamiento; ilustra la fe y forma de un modo lento, pero seguro, en las virtudes que deben orientar la vida del cristiano. Su uso diario hace que los fieles recorran anualmente la vida del Salvador y se familiaricen con la lectura de los Libros Santos.

Entre dos feligreses, de los cuales uno oye por milésima vez la Misa sin Misal y otro que la oye con él, existe una diferencia enorme en cuanto a su cultura religiosa. El primero no sabe ni, quizá, cuál es la fiesta del día, mucho menos cuáles son las enseñanzas contenidas en las paces del Misal. En cambio ¡qué variedad, qué abundancia de pensamientos y afectos en el segundo, qué armonía entre la piedad de la Iglesia y su piedad!

A estas razones fundamentales se añade la antigüedad del Misal, la unción de sus plegarias y la doctrina de sus fórmulas.

El Misal, en sus partes esenciales, remonta su origen a los principios mismos de la Iglesia. Sus oraciones son fruto de la piedad de grandes Santos y de muchas generaciones cristianas, que las han rezado a su vez y han ido depositando en ellas el aroma de los siglos perfumados con sus virtudes. Sus fórmulas todas rebosan de sentido teológico, admirablemente unido a la brevedad en la expresión; en todo lo cual superan infinitamente a los devocionarios modernos, compuestos a veces con fines comerciales, llenos de oraciones insulsas, propios para fomentar un género de piedad no siempre recomendable y apartar a los fieles de la devoción primaria del cristiano, que debería ser la Misa.

No bastará, desde luego, poner el Misal en manos de los fieles. Es necesario que algún sacerdote o simple fiel, familiarizado ya con su uso, les explique la manera de manejarle.

Con su ayuda no les será difícil advertir que se halla compuesto de dos partes una ordinaria y común llamada "el ordinario de la Misa" y otra propia que abraza el "propio del tiempo" y el "Santoral"; cómo ha de buscarse la Misa en el Calendario que lleva al principio, cómo las oraciones &c.

No todos los misales editados para uso de los fieles tienen científica y moralmente el mismo valor. Las introducciones y glosas que contienen deberán servir para iniciar a los fieles en la interpretación de los ritos y sagradas fórmulas, o por lo menos, para despertar la atención acerca de los tesoros de piedad y de doctrina que entrañan, de modo que no les pasen, como suele suceder, totalmente inadvertidos.

Cuando no llenan este fin, estorban, más bien que ayudan, la interior participación en el Sacrificio y lo mejor, por no decir lo único bueno que contienen, es el texto mismo del Misal. Existen misales de fama mundial que no hay necesidad de citar aquí.

Ojalá que los fieles todos se familiaricen con el uso del Misal. Siendo, como son, ministros del Santo Sacrificio, deben seguir, lo mismo que el sacerdote, el libro oficial de los ministros, es decir, el Misal. Usar otro libro, es apartarse sistemáticamente de la Misa, es contentarse con una participación mínima y abandonar lastimosamente la participación máxima e ideal en la obra más grande y más noble, en que es dado al hombre participar en la tierra.

S. A. Beltrán, O. S. B.

HISTORIA Y ARTE

La Medalla de San Benito

VI

NO queremos terminar este trabajo sin explicar el por qué en la mayor parte de las medallas de San Benito aparecen dos elementos decorativos que llaman la atención a primera vista. Uno de ellos es, en las medallas y grabados antiguos, un vaso roto erizado de puntas espinosas; el otro es un cuervo. Desde luego se ve que estos dos elementos se refieren a dos episodios de la vida del Santo que aparecen en los relatos del Papa San Gregorio el Grande.

El primero lo encontramos en el capítulo 3.^o y lo hemos expuesto al principio de nuestro trabajo: San Benito, joven aún, vivía escondido en una gruta de Subiaco. Su reputación se extendía por los alrededores, y una comunidad de monjes vino a suplicarle que reemplazara a su abad, recientemente fallecido. Habitaban estos monjes cerca de Subiaco en Vicovaro. Benito rehusó repetidas veces el honor, prediciéndoles que él les impondría un modo de vida que no podrían soportar. Ante las vivas instancias, accede al fin, y, vencido por sus ruegos va a establecerse en su Monasterio. Pero, dice San Gregorio, él quiere someterlos a la observancia sin la menor mitigación. Los pobres monjes, no pudiendo dejar sus malos hábitos, comienzan a reprocharse los unos a los otros el haber ido a buscar "a aquel hombre". Ignoramos cuánto tiempo duró esta lucha. Benito se sostenía fuerte en sus decisiones; entonces hubo en la comunidad algunos más fácilmente excitables y expeditivos, que decidieron deshacerse de él al punto. El medio elegido fué radical; añadieron veneno en el vaso de vino destinado a Benito. Este tenía la costumbre de bendecir sus alimentos. Al sentarse a la mesa, hizo la señal de la cruz sobre el vaso que se le ofrecía a cierta distancia; al momento el vaso se rompió "como si, en vez de echar la bendición, Benito hubiera arrojado una piedra". El Santo comprendió que el vino estaba envenenado, y, levantándose, se fué de nuevo a su amada soledad.

Es de advertir que desde los primeros tiempos en que aparecen las medallas y los grabados, este vaso se muestra erizado de espinas punzantes. ¿Qué quiere decir esta forma de representación del vaso tan tradicional? Seguramente con estas espinas quiere representarse simbólicamente el veneno que el vaso contenía. Pero hay algo más; y es que en las letras de las medallas se hace alusión a los venenos que el enemigo malo nos ofrece. Esos venenos son los vicios de las concupiscencias todas, y todos los simbolistas están de acuerdo diciéndonos que esas espinas son símbolo de los vicios y de la concupiscencias, como se nos enseña en la parábola del buen sembrador. A esos venenos que el Malo nos ofrece, se contesta con las letras de la Medalla: "Bebe tú mismo esos

venenos". He aquí un pequeño detalle de la importancia del simbolismo en los tiempos antiguos.

Pero pudiera muy bien ser que estas espinas fueran una alusión a otra escena de la vida del Patriarca de los monjes. Cuéntanos S. Gregorio cómo hallándose el santo joven atribulado con una violenta tentación carnal, estuvo casi resuelto a dejar la soledad. Pero volviendo sobre sí con la ilustración de la divina gracia, vió cerca de aquel lugar una grande espesura de zarzas. Despojóse de las pieles que vestía, y se arrojó desnudo con indecible valor en aquella cambronería, donde estuvo revolcándose de un lado y otro hasta quedar tan herido y llagado, que no cabían más llagas en su cuerpo; con lo que para siempre se vió libre de las tentaciones carnales.

El otro elemento decorativo, el cuervo, está tomado también de los Diálogos de S. Gregorio. Si, los monjes de Vicovaro obraron por cólera, el presbítero Florencio, como veremos, obró por celos.

Seguía Benito viviendo en su gruta de Subiaco; su fama de santidad crecía de día en día. Toda clase de personas acudían a él. Asimismo muchos discípulos se apiñaban a su alrededor para ponerse bajo su dirección, lo que le obligó a fundar en los contornos de Subiaco una docena de Monasterios.

Había en las cercanías un presbítero muy envidioso, para desgracia suya, que descontento a pesar de haber puesto de su mano todos los medios imaginables para molestar al Santo Abad, tomó al cabo de algún tiempo la resolución de matarle. Parece ser que los envenenamientos estaban a la orden del día en aquel tiempo y en aquella región. Florencio envió a Benito un panecillo o *eulogia* en testimonio de amistad y de bendición. Benito le dió las gracias y aceptó el regalo. Pero el Señor que velaba por su siervo, le reveló que el pan estaba envenenado. Cuando los monjes le dieron el vino envenenado, no se percató de ello hasta que hizo sobre el vaso la señal de la cruz y se rompió; más ahora conoce de antemano, por revelación, el envenenamiento del pan.

S. Benito, que sin duda alguna amaba a las criaturas de Dios, había domesticado a un cuervo del vecino bosque, y el ave acudía todos los días ante él a buscar su alimento. Este día, como de ordinario, se presentó el cuervo, y Benito le da el pan envenenado ordenándole "en nombre de Jesucristo Nuestro Señor" que cogiera aquel pan y fuera a arrojarle en un lugar donde nadie lo pudiera encontrar. El cuervo, continúa S. Gregorio, abre el pico, despliega sus alas, y salta alrededor del pan graznando, como diciendo que quiere obedecer, pero que no puede hacerlo.

S. Benito insiste repetidamente diciéndole: "Coge el pan, no tengas miedo, vete a arrojarlo". El cuervo duda aún, pero al fin coge el pan y vuela con él para ejecutar el mandato. Tres horas después vuelve para recibir de la mano del hombre de Dios su pitanza cotidiana... No cabe duda que aquel día, por su buen servicio, recibiría de la mano generosa del Santo un suplemento bien merecido.

Ramiro de Pinedo, O. S. B.

PÁGINAS BENEDICTINAS

Máximas espirituales de San Benito

TODOS los años celébrase el día 11 de este mes de julio una segunda Fiesta en honor del Patriarca de los Monjes de Occidente, San Benito. Con este motivo parécenos muy apropiado el recordar algunas de las máximas de vida espiritual que legó escritas a la posteridad en su Santa Regla; ya que, por desgracia en este siglo XX, con harta ignorancia de la historia, suele confundirse al gran Fundador de la Orden Benedictina con otros sus homónimos, muchos de ellos discípulos suyos, y su doctrina espiritual viene aduciendo por no pocos autores ascéticos como de San Bernardo, sin darse cuenta de que muchas de las enseñanzas del Doctor Melífluo están sacadas del inmortal Código benedictino, escrito setecientos años antes de que viera la luz de este mundo uno de los más egregios seguidores del Patriarca de Montecasino.

El Papa San Gregorio Magno empleó todo el libro segundo de sus Diálogos en narrarnos la vida de San Benito, y en uno de los últimos capítulos trata de la Regla del Santo Fundador, como queriéndonos señalar la fuente más clara para poder captar en toda su pureza su fisonomía espiritual. Y así, escribe, dirigiéndose a Pedro el Diácono, su interlocutor: "No quiero que ignores que entre tantos milagros con que ilustró al mundo este varón de Dios, brilló también magníficamente por su doctrina, pues escribió una Regla para monjes, notable por su discreción, claridad y plenitud de enseñanza. Si alguno quiere conocer más detalladamente su vida, hallará en dicha Regla todas las acciones del maestro, porque este varón santo jamás pudo enseñar de otra manera de la que él vivió".

En efecto, nada más verídico que esta autorizada aprobación del primer Papa benedictino acerca de la Regla que para monjes escribió San Benito; porque sus páginas forman una incomparable síntesis de vida espiritual y son siempre guía seguro para caminar por las sendas de la perfección monástica. Nos contentaremos con aducir algunos pasajes que han llamado más nuestra atención y pueden ser útiles a nuestros lectores.

Del encabezamiento del mismo Prólogo de la Regla son estas palabras: "Escucha, hijo, los preceptos del Maestro y aplica el oído de tu corazón. Recibe con gusto y ejecuta con eficacia los avisos de un piadoso padre, para que vuelvas por las penalidades de la obediencia a aquél de quien te habías apartado por la desidia de tu desobediencia. A ti, pues, se dirige ahora mi exhortación cualquiera que seas, que, despojándote de tu propia voluntad, tomas la brillantes y fuertes armas de la obediencia para militar bajo las banderas de Cristo, verdadero Rey y Señor".

Véase ahora con qué acierto llama la atención del monje para que *diariamente* tenga en vista ciertas normas de vida interior, que son como otras tan-

tas invitaciones y voces de alerta para que el espíritu esté en vigilia perenne, combatiendo las batallas del Señor y buscando en todo el perfeccionamiento de su espíritu. Nótese bien que San Benito quiere que sus discípulos recuerden estas a modo de máximas *todos los días*, sin excepción.

1. "Tener *todos los días* presente la muerte".
2. "Vigilar su conducta *cada momento*".
3. "Estar cierto de que Dios *en todo lugar* le está mirando".
4. "Darse *con frecuencia* a la oración".
5. "Oír *con agrado* las lecturas santas".
6. "Confesar *todos los días* a Dios en la oración con lágrimas y gemidos sus culpas pasadas y enmedarse en adelante de ellas".
7. "Cumplir *cada día* con obras los mandamientos de Dios".
8. "Volver a la paz *antes de la puesta del sol* con los que se tuvo alguna discordia".

Fácilmente se echa de ver que con sólo poner en práctica estas pocas máximas, de las muchas y variadas que San Benito ha encerrado en su Regla, cualquier cristiano podría en breve llegar a gran santidad.

Igualmente, por estas cortas citas se puede adquirir algún conocimiento del "método benedictino", tan alabado por innumerables autores, especialmente por Bossuet, Faber y Pío XI. Oigamos, nada más, lo que dijo este Papa no hace muchos años: "Todas las Ordenes religiosas son admirables por su vocación hermosa y sublime, y que no puede ser más divina por la íntima unión con Dios; pero, con todo, cuando hablamos de la Orden del gran Patriarca San Benito, *tratamos de algo muy especial*, ascendemos a un grado espiritual tan excelso, al cual las demás familias religiosas, aunque todas son buenas y santas, no se elevan... sobre todo, por lo tan feliz y característico de la Regla de San Benito". (1)

De ese modo, un Papa tan sabio habla en nuestro siglo como lo hizo el Papa San Gregorio Magno, continuando así la tradición de la Silla Romana que ininterrumpidamente ha hecho mérito de la importancia que tiene en la Iglesia la Regla y la Orden de San Benito".

Anastasio T. Ramos, O. S. B.



(1) *Alocución del Papa Pío XI a los Alumnos del Colegio de San Anselmo el día 12 de marzo de 1931.*

NOTAS ALAVESAS

La Vía romana número 34

II

SEGUIMOS razonando. Ante todo, conviene advertir que la semejanza de nombres ha conducido a los tratadistas a muchos errores, por prejuicio.

"Es aventurado suponer, dice el señor Altadill, que los romanos, al aplicar denominación a las mansiones y fortalezas de sus vías, se sometieran a la lengua y nomenclatura del país; ejemplo, los muchísimos nombres latinos aplicados por el invasor. Aparte de que ignoramos los nombres que pudieron tener entonces los pueblos actuales, cerca de los cuales se supone situadas las mansiones; ni es cierto que estos pueblos que ahora existen, entonces existieran".

Así sucede en nuestro caso y en el trozo del Itinerario que estamos estudiando. El Itinerario de Antonino señala una mansión a 12 millas de Tullonio (la actual Alegría), y a dicha mansión llama ALBA. Llevados por ese erróneo criterio que acabamos de señalar, unos han supuesto que la ALBA del Itinerario es S-ALBAtierra, y otros que es ALBeniz, y doy por cierto que no es ni aquella villa ni este pueblo. En cambio, bien pudiera ser SAN ROMAN, por las siguientes razones.

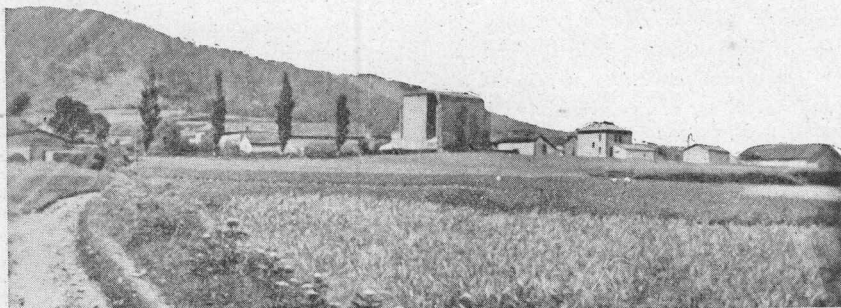
El supuesto no es caprichoso ni se ha establecido por vano afán de decir algo nuevo. Estoy escribiendo un capítulo de divulgación; ese es mi constante propósito a través de estas líneas. Sin embargo, al llegar a lo escrito, algún rumor de noticia interesante ha llegado oportunamente hasta mí y ha sido causa de que me entregue a investigaciones, cuyo resultado es que me atreva a fijar la probable situación de la mansión llamada ALBA en el Itinerario. Las investigaciones consisten en informes que he podido obtener de los labradores que cultivan estos campos. Los actuales vecinos de San Román ignoran la existencia de una calzada que atravesaba el extremo N. del pueblo. Unos pocos la conocen, sin embargo, y hace cincuenta años hubiera sido fácil determinarla con más amplitud.

Tal vecino, a preguntas mías, me señala la dirección O. que traía la "carretera antigua" y me indica la heredad en la cual, al cultivarla, ha encontrado más de una vez los siguientes vestigios: una calzada con relleno de piedra suelta y enlosada, a modo de camino antiguo, en un todo distinto de los corrientes caminos vecinales, que ponían en comunicación unos pueblos con otros y que, aun en parte inutilizados, son de todos conocidos. Dicha calzada venía paralela a la carretera de hoy, por lo menos quinientos metros antes del pueblo de O. a E. Subía la loma que se halla en el extremo N. del

pueblo, donde se halla actualmente la iglesia parroquial, y descendía luego para pasar por entre la carretera de hoy y el cementerio en dirección a la Burunda.

Estos son los informes que con toda certeza me ha dado un labrador. Otro, al oponerle yo mi parecer negativo a la existencia del camino romano en estas proximidades—influido yo por lo que a la ligera había leído curiosamente en algún tratadista—me invitó a que lo comprobara por mí mismo, examinando el terreno en la dirección que me señalaba, que era la del O.

No lo hice entonces, porque no me interesaba. Existen, pues, vestigios indudables marcando la existencia y localizando la dirección y sitio de la Vía romana, permitiendo suficientemente afirmar que trasponía la loma estratégica que en suave declive baja en dirección N.



Una típica vista de San Román de San Millán. (Foto MADINABEITIA).

Y seguimos razonando. ALBA no puede ser Salvatierra. De Tullonio (Alegría) a ALBA había—según el Itinerario—12 millas. La milla romana tenía 1.481 metros. (1) De Tullonio a Salvatierra no hay sino 8 millas. Comprobadas las distancias, ALBA no puede ser Salvatierra. Ninguna otra razón se señala más que la semejanza de nombres. Pero hemos quedado en que una hipótesis, fundada en esa razón como única o principal, debe ser desechada. Salvatierra se llamó en otro tiempo Agurain y sólo modernamente aparece su nombre actual. Cuando estas Vías romanas fueron trazadas es probable que ni existiera como pueblo. Sin embargo, en no pocos Atlas se la sitúa en Salvatierra. Convergamos en que todo esto dimana de la fuerza de la costumbre, creada por el error de los antiguos tratadistas.

Otros sitúan ALBA en Albéniz o en sus proximidades. Esto está más pues-to en razón. En efecto, de Tullonio a Albéniz hay doce millas. Concuerdan pues, las distancias. Pero, eso no basta. Lo hacen, sin embargo sugestionados por alguna semejanza del nombre. —¿Otra vez?—Sí, otra vez.

Seguiremos razonando nuestra hipótesis.

José Madinabeitia, Pbro.
Párroco de San Román.

(1) Véase "La milla romana", por don Antonio Blázquez.

CRONICA DE ESTIBALIZ

AMBIENTE DE VERANO.—Aunque en el presente año los calores propios de la estación estival han comenzado antes de la cuenta que lleva el calendario, ahora estamos ya oficialmente en la órbita anual de los mismos. Si en todas las épocas del año se vuelven hacia Estibaliz muchos ojos y se elevan a nuestra celestial Patrona encendidas preces, ocurre todo ello con mayor intensidad mientras la semilla depositada en la tierra germina y llega a dar fruto. La pertinaz sequía que ha reinado durante la primavera de 1943, ha intensificado todavía mucho más las plegarias que hacia el trono de Santa María de Estibaliz se han elevado.

Ahora, cuando ya ha comenzado, más adelantada que nunca, la recolección de las mieses, podemos comprobar que el cielo nunca abandona a los que en él confían. Será más o menos abundante, pero estamos seguros que la cosecha de este año servirá para proporcionar a los que buscan a Dios el sustento suficiente, "a fin de que, fortalecidos con los auxilios temporales, aspiremos más confiadamente a los bienes eternos", según dice la Oración que emplea la Liturgia para pedir el beneficio de la lluvia.

LAS OBRAS DE RESTAURACION.—Prosiguen felizmente las obras de restauración emprendidas hace tiempo en nuestro Santuario. Mientras escribimos estas líneas están montados los andamios en el interior del ábside principal, acometiéndose una perfecta restauración a fondo.

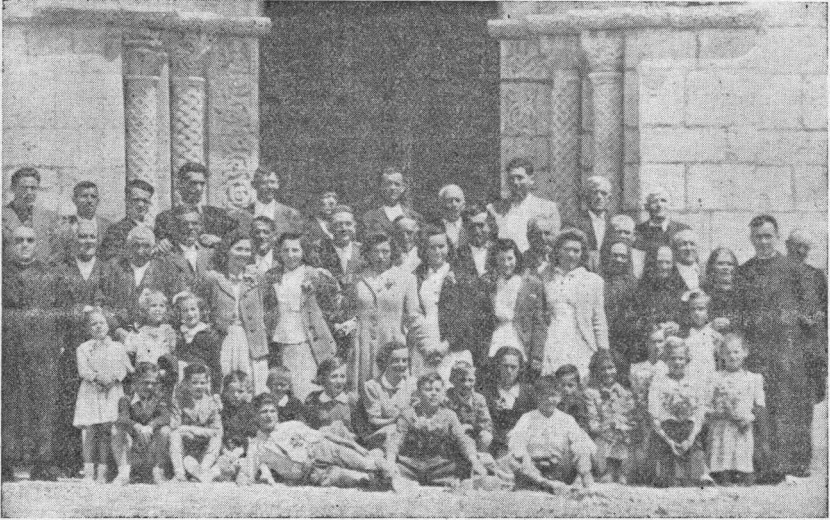
LA VISITA DOMICILIARIA DE SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.—Esta hermosa Asociación ha celebrado este año su fiesta patronal el 5 de julio. La Misa Mayor, así como la función eucarístico-mariana de la tarde fué aplicada por las intenciones de todas las familias asociadas. Nuestro P. Prior expuso los efectos que en los hogares que visita mensualmente produce la presencia de la Imagen de Santa María de Estibaliz.

Aprovechamos esta fecha para desear que se aumente el número de familias asociadas a la "Visita Domiciliaria de Santa María de Estibaliz", y que, en las ya asociadas, se cumplan fielmente los Estatutos recientemente aprobados por el Prelado diocesano.

PEREGRINACIONES.—El 13 de junio, se presentaba a los pies de Santa María de Estibaliz, para consagrarse a su Corazón Inmaculado, el Consejo Diocesano de Acción Católica de Vitoria, con varias representaciones de las parroquias vitorianas, y un nutrido grupo de alumnas del Colegio de la Veracruz.

El 14, segundo día de la Pascua del Espíritu Santo, hubo en Estibaliz numerosos peregrinos, procedentes de diversos pueblos de la Provincia, cuya presencia evocaba los días clásicos de típico ambiente alavés.

Llegó, en primer lugar, el pueblo de Otazu, al que siguieron Lubiano, Elburgo y Ozaeta. Poco después ascendían al Santuario todos los pueblos que inte-



Peregrinación de Ilárraza y Argómaniz (Foto "ESTIBALIZ")

gran el Ayuntamiento del Valle de Gamboa: Azúa, Garayo, Larrínzar, Marieta, Mendíjur, Nanclares de Gamboa, Orenin, Urizar y Zuazo de Gamboa. Hubo Misa solemne, con sermón predicado por el Párroco de Orenin don Aurelio Oz. de Zárate, en el que puso de manifiesto la maternal solicitud de Santa María de Estíbaliz por todos los hijos de Gamboa, así como la obligación que éstos tienen de honrarla siempre con una vida netamente cristiana. Felicitamos a los señores Párrocos del Valle de Gamboa por la acertada dirección que han sabido imprimir a esta peregrinación, que bien puede servir de modelo a otras muchas.

Al día siguiente de saludar a esta peregrinación en nuestro Santuario, tuvimos ocasión de recorrer casi todos los pueblos de Gamboa, pudiendo consignar que en todas partes se nos recibió con

el mayor cariño y la más respetuosa deferencia y, lo que más significa, teniendo la satisfacción de anotar en nuestro Libro-Registro de Suscripciones de "ESTIBALIZ" a un número verdaderamente notable de fogueras del simpático valle alavés, así como de Ozaeta.

El 20, subieron a Estíbaliz los Jóvenes de Acción Católica de la Parroquia de San Pedro, de Vitoria. Se consagraron al Inmaculado Corazón de María y enfervorizó sus corazones el Consiliario don Dionisio Barrio.

El 25, reiteraba el pueblo de Matauco su Rogativa ante el altar de nuestra Patrona, a fin de pedir agua benéfica para los campos resecos. Aprovechamos esta coyuntura para subrayar que la totalidad de los vecinos de este ejemplo pueblo alavés está suscrita a nuestra Revista "ESTIBALIZ".

El 26, realizaba su anual peregrinación el pueblo de Cerio, cuyos vecinos están también suscritos a "ESTIBALIZ".

El 30, un nutrido grupo de niños de Estella, dirigidos por tres Religiosos Escolapios. Venían, en cierto modo, a devolver la visita que el 21 de este mismo mes, en nombre del Santuario de Estibaliz realizaron al Santuario hermano de Nuestra Señora del Puy los niños alaveses de las escuelas de Aberásturi, Andollu, Apellániz, Arechavaleta, Argandoña, Castillo, Gomecha, Maestro y Villafranca, presididos por sus Párrocos y Maestros.

El 5 de julio, los niños de la escuela de Matauco, presididos por su Maestro don Gregorio Vz. de Mendizábal, a fin de implorar las bendiciones de la Virgen a la terminación del curso escolar.

BODAS.—Se han casado ante el altar de la Excelsa Patrona de Alava: el 21 de junio, don Víctor Ibáñez de Garayo y Martínez, de Alegría de Alava, con doña Milagros Alday y Basterra, de Gáceta; el 28, don Víctor Chinchetru Benito, de Grañón, con doña Amparo Luisa Fz. de Alegría y Rz. de Eguino, de Arcaya.

BENDICION DE NIÑOS.—Han cumplido la piadosa tradición alavesa de presentar sus hijos a Santa María de Estibaliz, pidiendo para ellos su maternal protección: el 29 de mayo, don José María Elorriaga y doña Petra Valentín a su hijito José María (Vitoria); el 26 de junio, don Gabriel Fz. de Trocóniz y doña Aquilina Marigorta a sus hijos Esteban, Benjamín, Jesús, Magdalena y Félix, (Cerio); don Ricardo Goicoechea y doña Clara a su primogénita María Antonia, (Cerio); don Hermenegildo Fz. de Trocóniz y doña

Feliciana Lz. de Arróyabe a sus hijos Eulogio, María Dolores, Juliana, Valentina y Bernardo, (Cerio); don Emilio Manero y doña Felisa Garrido a su hija María Asunción, (Cerio); el 27, don Pedro Víu y doña Pilar Arrese a su hija María del Carmen, (Vitoria); el 30 del mismo mes, el conocido industrial de Vitoria y Diputado provincial don Ignacio Rz. de Gauna con su esposa doña María del Carmen Berrueta a sus hijos María del Carmen, María Dolores, María Concepción, María del Pilar, Carlos, José Ignacio, Ana María y María Jesús, en unión de su prima María Josefa Lz. de Uralde. El 4 de julio venían desde Retana don Félix Dorronsoro y doña Inocencia Pérez con sus hijos Natalia, Petra, Joaquina, Juan-José y Luis, que recibieron la tradicional bendición ante el altar de nuestra celestial Patrona.

SUSCRIPTORES-BIENHECHORES DE "ESTIBALIZ".—El breve espacio de que disponemos no nos permite apuntar hoy más que los siguientes nombres de aquellos de nuestros Suscriptores que han pagado con diez pesetas en adelante el importe de su suscripción anual a la Revista.

Don Hermenegildo Orbe, (Vitoria); M. I. Sr. D. Luis Miner, (Vitoria); doña Josefa Guréndez, (Maturana); doña Luisa Iturrieta, (Maturana); don Emilio de Hueto, Presbítero, (Vitoria); don Antonio Pz. de San Román, (Vitoria); don Aurelio Oz. de Zárate, Párroco, (Oreñín); don Juan Ibáñez, (Elburgo); don Nicanor López, (Gáceta); don Ricardo Alday, (Gáceta); don Miguel L. de Elorriaga, (Bilbao); don Felipe Rz. de Gauna, (Araya).



CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE ALAVA

FUNDADA Y GARANTIZADA POR LA EXCMA. DIPUTACION PARA
RECOGER LAS ECONOMIAS DE LOS ALAVESES, DEDICANDOLAS
AL PROGRESO DE LA PROVINCIA

:—: :—: :—: Abona los tipos máximos de interés :—: :—: :—:

Libretas Infantiles y Escolares	3'50% anual
Id. a plazo de un año	3,00% "
Id. Ordinarias o a la vista	2,00% "
Id. de Cuentas corrientes	1,00% "

OFICINAS: Plaza de España, 12 y 13 y Postas, 15 duplicado

V I T O R I A

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

CAPITAL SOCIAL	200.000.000
CAPITAL EMITIDO DESEMBOLSADO	105.000.000
RESERVAS	111.000.000
PESETAS	216.000.000

CLAVES: Petersons 3.^a PETCO :: Particulares

Domicilio Social: B I L B A O

Dirección Tel.: BANCOBAO

CASA FUNDADA EN 1880

Marca



Registrada

Primera Casa Constructora del BRABANT en España
Fabricación de Arados y sus piezas de recambio :-: Fun-
dición de Acero y Colado :-: Construcciones Mecánicas

ARANZABAL S. A. V I T O R I A

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN
(CORAZONISTAS)
LEGALMENTE RECONOCIDO

Admite: Internos, medio-pensionistas, externos.

Primera enseñanza graduada - Comercio - Bachillerato.

Resultados obtenidos en Valladolid:

EXAMEN DE ESTADO: 19 presentados; 19 admitidos (4 notables).

CURSO 1939-1940: 37 presentados; 37 admitidos (2 sobresalientes con
Matrícula de Honor), 17 notables; 18 aprobados.

CURSO 1940-1941: 37 presentados; 33 admitidos (4 notables y 29 apro-
bados).

FRAY FRANCISCO, 1 TELÉF. 1741 V I T O R I A

FERRERIA RETANA
"LA LLAVE ALAVESA"

V.^{DA} DE JOSE OCHOA DE RETANA

Independencia, núm. 20

Teléf. 1931

V I T O R I A

LA ELECTRICA HARINERA

SAN PEDRO DE LECEA

T. Madinabeitia, Gorospe y Cp.^a, S. L.

FABRICA DE HARINAS
SISTEMA "ROBINSON"

Harinas - Salvados - Piensos
Suministro de energía eléctrica

Estación de ARAYA (Alava)

Espumosos "LA FAVORITA"

GASEOSAS - HIELO

Rioja, 22

Teléfono, 1525

V I T O R I A

CLINICA DEL DOCTOR TAÜSTE

Cirujano del Hospital Civil y del Hospital de Niños de Vitoria

Rayos X, Ultravioleta, Diatermia, etc.

Senda, 12

"Villa Aurora"

Teléfono 1750

VITORIA

ISAAC MUGICA

ALMACEN DE VINOS

AGENCIA DEL BANCO DE VIZCAYA

Explotaciones forestales. ---:--- Tablón de Haya y Roble.

Portal del Rey, 2.

Teléfono, núm. 4.

SALVATIERRA (Alava)

SASTRERIA

CIVICO-MILITAR

JIMENEZ

Moraza, 4-3.º

VITORIA

SANTIAGO FERNANDEZ

RESTAURANTE

MATERIALES DE CONSTRUCCION

MESON NACIONAL

Arana, 8 y 10 (Villa San José)

Dato, 35

Teléfono, 1894

VITORIA

Teléfono, 2111

VITORIA

SASTRERIA

TEJIDOS - CALZADOS

LAFUENTE H^{os}

P A C O

Especialidad en trajes

Siempre Novedades

para caballeros

---:---

Virgen Blanca, 4

Teléfono 1851

SALVATIERRA (Alava)

VITORIA

CASA

I B A R R E T A

Sastrería e Impermeables

La más acreditada

en Gabardinas y

Gabanés

---:---

Postas, 7 Teléf. 2060

VITORIA

URRETAVIZCAYA

MUEBLES

Grandes existencias de Dormitorios,
Comedores, Despachos, Camas, etc.

Postas, 43 y 46

VITORIA

Almacén de Coloniales, Frutas y Hortalizas

LEZA

GRAN SURTIDO DE LICORES

PATATAS DE CONSUMO Y SIEMBRA

Almacenes

Rioja, 16 y 20; Teléf. 2145

Paz, 1 e Independencia, 17; Teléf. 2371

VITORIA

COLEGIO DE SANTA MARIA

Fundado en 1898

(MARIANISTAS)

LEGALMENTE RECONOCIDO

Forjador, durante más de medio siglo, de varias
generaciones de españoles hidalgos, de inteligentes
directivos y de cristianos recios

Enseñanza Primaria y media :-: Internado

CASTILLA, NUM. 6

TELEF. 1835

VITORIA

¡SUSCRIPTOR, PROPAGANDISTA DE "ESTIBALIZ"!

Más de una vez has oído que la aceptación de tu Revista "ESTIBALIZ" aumenta de día en día, pudiéndose ya afirmar que no pasará mucho tiempo sin que deje de ser recibida mensualmente en todo hogar que sienta devoción hacia la Excelsa Patrona de Alava, Santa María de Estíbaliz.

Pero tenemos noticias de que hay muchos alaveses, residentes fuera de la Provincia que les vió nacer, que desearían también recibir "ESTIBALIZ", ya que su sola presencia les proporciona los más gratos recuerdos.

Para ello, te rogamos que anotes cuidadosamente nombres, apellidos y domicilio de los parientes y amigos tuyos que se encuentren en este caso, y los remitas a la Administración de "ESTIBALIZ", a fin de que nosotros podamos hacerles ese servicio.

UNA ADVERTENCIA

Advertimos a los nuevos suscriptores de nuestra Revista, que constantemente aumentan el Libro-Registro de nuestra Administración, que han quedado **completamente agotados los números de enero, febrero, marzo y abril** del presente año 1943; por lo que no es posible servírselos.—Ténganlo en cuenta nuestros numerosos y activos Propagandistas de "ESTIBALIZ", cuando hagan nuevas suscripciones.

¡ALAVES!

¡"ESTIBALIZ" no es para ti una Revista más!

¡"ESTIBALIZ" es la Revista de Alava!

¡"ESTIBALIZ" es tu Revista!

Así lo atestigua el éxito siempre creciente
de su publicación

ACABA DE PUBLICARSE

Misa! con Devocionario y Ritual, por los PP. Justo Pérez de Urbel y Enrique Díez, O. S. B. Editorial "Científico M. E." Madrid-Barcelona.

Un hermoso volumen de 2.287 páginas, originalmente ilustradas, con acertados comentarios y una excelente traducción al castellano.

En tela, 50 pesetas; en piel con cantos rojos, 75 ptas.; en piel con cantos dorados, 82 ptas.; en chagrín, 90 ptas.

Pedidos a: PP. Benedictinos, Quiñones, 2. Madrid; o: Santuario de Estíbaliz, (Alava).

